**XXI Domingo Ordinario**

Lectionary: 123

**Primera lectura**

**Isaίas 66, 18-21**

Esto dice el Señor:  
"Yo vendré para reunir a las naciones de toda lengua.  
Vendrán y verán mi gloria.  
Pondré en medio de ellos un signo,  
y enviaré como mensajeros a algunos de los supervivientes  
hasta los países más lejanos y las islas más remotas,  
que no han oído hablar de mí ni han visto mi gloria,  
y ellos darán a conocer mi nombre a las naciones.  
  
Así como los hijos de Israel  
traen ofrendas al templo del Señor en vasijas limpias,  
así también mis mensajeros traerán,  
de todos los países, como ofrenda al Señor,  
a los hermanos de ustedes  
a caballo, en carro, en literas,  
en mulos y camellos,  
hasta mi monte santo de Jerusalén.  
De entre ellos escogeré sacerdotes y levitas''.

**Salmo Responsorial**

**Salmo 116, 1. 2**

R. (Mc 16, 15)**Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio.**  
Que alaben al Señor todas las naciones,  
que lo aclamen todos los pueblos.   
R.**Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio.**  
Porque grande es su amor hacia nosotros  
y su fidelidad dura por siempre.   
R. **Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio.**

**Segunda lectura**

**Hebreos 12, 5-7. 11-13**

Hermanos: Ya se han olvidado ustedes de la exhortación que Dios les dirigió, como a hijos, diciendo: *Hijo mío, no desprecies la corrección del Señor, ni te desanimes cuando te reprenda. Porque el Señor corrige a los que ama, y da azotes a sus hijos predilectos.* Soporten, pues, la corrección, porque Dios los trata como a hijos; ¿y qué padre hay que no corrija a sus hijos?  
  
Es cierto que de momento ninguna corrección nos causa alegría, sino más bien tristeza. Pero después produce, en los que la recibieron, frutos de paz y de santidad.  
  
Por eso, robustezcan sus manos cansadas y sus rodillas vacilantes; caminen por un camino plano, para que el cojo ya no se tropiece, sino más bien se alivie.

**Aclamación antes del Evangelio**

**Juan 14, 6**

R. **Aleluya, aleluya.**  
Yo soy el camino, la verdad y la vida;  
nadie va al Padre, si no es por mí, dice el Señor.  
R.**Aleluya.**

**Evangelio**

**Lucas 13, 22-30**

En aquel tiempo, Jesús iba enseñando por ciudades y pueblos, mientras se encaminaba a Jerusalén. Alguien le preguntó: "Señor, ¿es verdad que son pocos los que se salvan?"  
  
Jesús le respondió: "Esfuércense en entrar por la puerta, que es angosta, pues yo les aseguro que muchos tratarán de entrar y no podrán. Cuando el dueño de la casa se levante de la mesa y cierre la puerta, ustedes se quedarán afuera y se pondrán a tocar la puerta, diciendo: '¡Señor, ábrenos!' Pero él les responderá: 'No sé quiénes son ustedes'.  
  
Entonces le dirán con insistencia: 'Hemos comido y bebido contigo y tú has enseñado en nuestras plazas'. Pero él replicará: 'Yo les aseguro que no sé quiénes son ustedes. Apártense de mí todos ustedes los que hacen el mal'. Entonces llorarán ustedes y se desesperarán, cuando vean a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el Reino de Dios, y ustedes se vean echados fuera.  
  
Vendrán muchos del oriente y del poniente, del norte y del sur, y participarán en el banquete del Reino de Dios. Pues los que ahora son los últimos, serán los primeros; y los que ahora son los primeros, serán los últimos''.